

COMENTARIOS A PROPOSITO DEL LIBRO DE ROGELI ARMENGOL: EL MAL Y LA CONCIENCIA MORAL ¹



Realizada por **Joan Creixell y Francesc Sáinz** (Barcelona)

(Rogeli Armengol: "El Mal y la Conciencia Moral. La fuerza de las ideologías, el respeto, el amor, el odio". Publicado en Editorial Compte d'Aure. Barcelona, 2014)

Bienvenido apreciado y quizás único lector de reseñas. Vamos a hablar de un libro que ha escrito un maestro para nosotros excepcional porque ha aprendido mucho, y es capaz de enseñar, sobre psicoterapia y filosofía.

Creemos muy seriamente que el profesional de la salud mental debe conocer su oficio y los instrumentos necesarios para llevarlo a cabo; debe conocer lo que nos enseña la psiquiatría, la psicopatología, la psicología, el psicoanálisis y la psicoterapia, según sean sus marcos de referencia. Pero si se limita al saber propio de su disciplina, su campo de trabajo se verá muy reducido y limitado. El conocimiento que nos lleva a la acción, debe estar dispuesto para la reflexión, el diálogo, la pluralidad y el consenso. Es por este motivo que los autores de esta reseña nos sentimos íntimamente ligados a la propuesta que hace Armengol en sus escritos: Leer literatura, filosofía y otras fuentes de sabiduría. No dar nada por sentado y someterlo a la auditoria del diálogo. No es necesario estar de acuerdo con todas las ideas expuestas, y

¹Para citar este trabajo: Creixell, J. y Sáinz, F. (2016). Comentarios a propósito del libro de Rogeli Armengol: El mal y la conciencia moral. *Clínica e Investigación Relacional*, 10 (3): 858-869. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2016.100321

menos adherirse a ellas, como si se tratara de una nueva escuela de pensamiento. Armengol plantea temas, nos trae el conocimiento de muchos pensadores, el suyo propio, los reflexiona y nos deja el trabajo de continuar con semejante labor.

Para ser profesionales de la salud mental debemos conocer lo que nos pasa y lo que no nos pasa a los humanos que siempre estamos relacionándonos para colaborar entre nosotros, para hacernos el bien, y también, demasiadas veces, para competir y hacernos el mal.

Rogeli Armengol es psiquiatra y psicoanalista. Doctor en Medicina, hasta su jubilación fue médico del Hospital Val d'Hebron de Barcelona, Académico correspondiente de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya y ha sido miembro del Comité de Bioètica de Catalunya.

Este libro que nos ocupa es el tercero de una trilogía iniciada en 1994 con "El pensamiento de Sócrates y el psicoanálisis de Freud", Fundació Vidal i Barraquer. Barcelona: Paidós. Basándose en el pensamiento de Sócrates y en su experiencia como psicoterapeuta en el libro hablaba intensamente del tratamiento de un paciente condenado por el asesinato de su pareja y reflexionaba sobre lo que puede ser terapéutico y moral en el tratamiento y en la vida. El segundo, unos años más tarde, 2010. La felicidad y el dolor, una mirada ética. Barcelona: Ariel. En él nos invitaba a realizar un viaje por la filosofía y la literatura, siendo su principal método, la reflexión y el diálogo. En sus propias palabras: "Nadie quiere el dolor. Más que el placer, el dolor es el eje sobre el que gira toda la humanidad. El enunciado de este eje primordial podría ser: la felicidad es no tener dolor ni daño, la moralidad, no causarlos". Nos ayudó a entender que era más fácil para los humanos, ponernos de acuerdo con aquello que causa el mal, para tratar de evitarlo, que en aquello que es un bien, más difícil de consensuar y más sometido a relativismo.

En el libro que reseñamos hoy, en la página 80 dice.-

"Edipo y mi paciente sabían que mataban, pero, a su vez, pretendían que aquellas muertes eran merecidas o necesarias y ellos suponían que hacían lo correcto en aquellas circunstancias. Pretendían justificar su conducta porque supongo que es muy duro reconocer que habían cometido un error muy grave e irreparable porque ambos eran personas con una conciencia moral bastante bien organizada, pero por lo que se ve adormecida en lo relativo al homicidio que causaron. "

Sus conocimientos filosóficos le han llevado mucho más allá de la propuesta Freudiana de que el malestar puede entenderse por la acción de la represión y del superyó. Armengol hablaba de la culpa y de los procesos que le siguen, básicamente de dos vías, la de la negación y persistencia de la culpa, remordimiento, malestar; y la alternativa, el camino de la

Orestíada el camino propuesto por Esquilo, la reflexión, el examen de conciencia, el arrepentimiento, la enmienda, la reparación y el perdón que disminuyen el dolor moral.

En "El mal y la conciencia moral", página. 81 dice.-

"Es característico de Esquilo que sus personajes pueden reflexionar y aprender, incluso los dioses pueden hacerlo o lo harán, como expone de manera magistral en la Orestea, donde Orestes aprende y las diosas Erinias aprenden. También el gran dios Zeus reflexionará y rectificará como se explica en su extraordinario Prometeo encadenado "

El libro que nos ocupa, El Mal y la Conciencia Moral, continúa esta propuesta. Así en el segundo párrafo de su introducción, Armengol resume.- *"...el bien sería la liberación del mal, a saber, la supresión del dolor corporal y mental o una presencia débil de los mismos. El resto del bien posible, el segundo elemento, sería aquello que nos es de provecho, lo útil y beneficioso, también lo placentero o gozoso..."*

Propone que es mejor una ética basada en que la felicidad es la ausencia del dolor y el daño, porque es realista y universal, en cambio, la ética basada en el bien es subjetiva y peligrosa, en su nombre la humanidad ha cometido los mayores desmanes, Guerras mundiales, Inquisición, atentados terroristas.

Antes de seguir adelante, amable lector, vamos a hacernos unas preguntas, inspirados por las ideas de Armengol, que seguro en alguna ocasión te has planteado.

-¿Es fácil hacer una definición como la anterior de lo **qué es el bien?**, **¿Tiene consecuencias adoptar una filosofía naturalista, socrática o una filosofía metafísica, formalista como sería una ideología platónica?**, **¿Es fácil definir qué es la conciencia moral?**, **¿La conciencia moral es innata o adquirida?**, **¿porqué actuamos mal y algunos muy mal?**, **¿porque no puede repartirse la riqueza?**, **¿por qué el mundo es injusto?**, **¿La humanidad progresa o regresa en estas cosas?**, **¿La moral tiene un papel en el tratamiento psicoterapéutico?** ¿Te parece que las respuestas son difíciles?, pues prepárate.-

Ya en la introducción Armengol propone.- **¿qué es el mal?**, *"El mal es el dolor y el daño"* pág. 29.

Podríamos pensar que hacer las cosas bien será suficiente para ser felices y realmente es muy importante, pero.-

"Entiendo que Aristóteles acertó cuando en Ética Nicomáquea escribió que «los que andan diciendo que el que es torturado o el que ha caído en grandes desgracias es feliz si es bueno, dicen una necedad, voluntaria o involuntariamente" Pág. 31

¿Pero los masoquistas no disfrutan con el dolor?-

Armengol reflexiona sobre la realidad clínica en relación al dolor y al sufrimiento.- *"no es correcto decir que hay masoquistas que aman el dolor, que gustan de él. Los masoquistas guiados por el error piensan que deben someterse y humillarse para establecer una relación humana satisfactoria, pero, de modo general, el dolor que supone este tipo de relación suele estar controlado. En estos casos se busca, más que el dolor, una relación que es enfermiza. Decía en aquel libro (se refiere a Felicidad y Dolor) que si lo que buscaran los masoquistas fuera el dolor por el dolor lo obtendrían de modo más barato e intenso dándose un buen martillazo en la mano."* Pág. 32

¿Tiene consecuencias adoptar una filosofía naturalista o una formalista?

"Las éticas naturalistas tienen en cuenta el sentir del humano que puede padecer injustamente dolor y perjuicio. Son éticas materiales, aceptan la materialidad del dolor, en oposición a las éticas formales, como la de Kant, que se fundamentan en ideas e ideologías mejor o peor fundamentadas. Las éticas naturalistas suelen proponer que las consecuencias tienen una gran importancia, las formales no siempre otorgan un valor preeminente a los efectos o consecuencias del obrar humano que puede ocasionar dolor y daño. Entiendo que las éticas naturalistas tienden a respetar a los seres humanos en mayor medida que las metafísicas y las formales." Pág. 148

"En nuestra tradición, fueron naturalistas, en más o en menos, las éticas de Sócrates, Demócrito, en algún grado la de Aristóteles, Epicuro, Spinoza, Hume, Stuart Mill," Pág. 148

Sigamos.-

¿Qué es la conciencia moral? *"La conciencia moral del ser humano es la actividad de su razón cuando enjuicia lo que hace y deja de hacer con los otros y para con los otros en lo que se refiere a beneficios o perjuicios. Propondré que es un compuesto de dos partes. En primer lugar nuestra conciencia depende o se organiza a partir de los sentimientos morales y, en segundo lugar, a partir de las ideas e ideologías que crea la razón".* Pág. 8

"La conciencia moral es un compuesto de dos partes fundamentales: uno de los componentes de la conciencia son los sentimientos morales: respeto, piedad, vergüenza y sentimiento de culpa; el otro componente fundamental de la conciencia es la razón y sus productos, las ideas, ideologías o creencias. La razón moral es casi siempre dependiente o secundaria a la creencia adoptada". Pág. 160

¿La conciencia moral es innata o adquirida?

Armengol, apoyándose como muchas otras veces en Sócrates, propone que las dos cosas.-

"La naturaleza fabrica el "talento", luego la razón y las diversas razones propias de cada cultura harán el resto". Pág. 155

"Hay mucha variabilidad en el desarrollo de la conciencia moral, compuesta de factores constitucionales como la capacidad para el respeto, la compasión y otros sentimientos y de factores adquiridos, positivos o negativos, que están determinados por la ideología" Pág. 87

"En lo relativo a la filosofía moral de Sócrates hay una cuestión que me parece que no siempre se entiende del todo bien. Para el filósofo griego virtud es conocimiento, pero por otra parte, a su vez, la moralidad sería algo dado, dado por la naturaleza o por Dios tal como concluye el Menón platónico."

"Si (la moral) es conocimiento se la puede enseñar, se la enseñaría a quienes carecieran de ella, entonces no estaría dada desde dentro sino dada desde fuera. ¿Hay contradicción entre ambas formulaciones? No, no la hay, y de esta aparente contradicción nacería lo más sustantivo del pensamiento moral de Sócrates. La moralidad, la virtud y el deber, en parte están dados, pero en parte se adquieren". Págs. 133-4

"La moralidad del humano es un compuesto de dos partes, reposa en la naturalidad y en la cultura, se basa en el sentir y en las ideas que produce la razón." Pág.141

Y ¿qué son los sentimientos morales? *"El respeto, la piedad o compasión, el sentimiento de vergüenza y el de culpa" Pág. 8*

"Otros sentimientos como el remordimiento y el arrepentimiento podrían ser considerados derivados o emparejados a los cuatro identificados como cardinales o primordiales. El remordimiento conlleva inquietud, el arrepentimiento pesar. El primero, cuando sólo implica inquietud está más emparentado con el sentimiento de vergüenza que con el de culpa, el segundo se relaciona más con el sentimiento de culpa que con el de vergüenza. Cuando se dice que el remordimiento comporta pena y pesar estamos hablando de arrepentimiento. Remordimiento y arrepentimiento pueden darse conjuntamente. En su Ética Spinoza, en la definición de los afectos, no habla del remordimiento y del arrepentimiento dice que «es la tristeza acompañada de la idea de algún hecho que creemos haber realizado por libre decisión del alma»...

"El respeto es el primer y más importante sentimiento moral y conjuntamente con la participación de la razón está en la base del edificio moral. Sin respeto no habría moralidad puesto que los otros sentimientos morales no se darían sin él," Págs.166-67

¿Qué nos hace actuar bien o mal, los sentimientos o las creencias?

Armengol propone que.- *"el poderío de la ideología o de las doctrinas adoptadas suele ser tan grande que derrota con frecuencia al poder de los sentimientos morales"* Págs. 8-9. Se muestra de acuerdo con el pensamiento de Sócrates que decía que nadie hace el mal voluntariamente o a sabiendas, sino por ignorancia, y también de acuerdo con los dos aforismos que resalta sobre todos los demás.- el socrático "conócete a ti mismo" y "Señor perdónales porque no saben lo que hacen" de su admirado, (a pesar de que se declara no creyente), Jesús.

"Entiendo, aunque puedo caer en el error, que Jesús, a diferencia de la mayoría de filósofos y de otros religiosos, estuvo siempre atento al dolor de sus semejantes e hizo del dolor y el daño el criterio principal de su mensaje. Jesús siempre oyó y atendió el lamento de las víctimas y de los desgraciados mientras que Buda quizá estuvo más atento al perfeccionamiento personal. Me parece que todavía hoy los budistas están más centrados en el perfeccionamiento del propio yo que en ocuparse del yo de los otros. No está nada mal, pero entiendo que Jesús fue más allá. En la actualidad no es infrecuente conocer a personas religiosas cristianas, pero sensibles a la espiritualidad budista que se ocupan especialmente de su crecimiento espiritual. No los critico, simplemente me sorprende que diciéndose cristianos no tengan suficiente con el mensaje del Nazareno." Pág. 18

Sócrates y Jesús son sus pilares y sobre ellos discute a otros filósofos.-*"...Kant y Aristóteles entre otros....suponen que todos tenemos la misma conciencia moral porque no tienen en cuenta el poder de la ideología,... Se suele pensar que los sentimientos y pasiones doblegan el poder de la razón y sin dejar de ser cierto que es así, a menudo se observa lo contrario, los productos de la razón –ideas, ideales, ideología, doctrina o creencia– encienden sentimientos y pasiones...."*

La bondad puede ser atizada y cultivada por la acción de ideales benignos, pero la maldad también se origina por medio de ideales perjudiciales o malignos." Pág. 21

"Ante la justificación de la tortura o del terrorismo entiendo que Sócrates diría: "el verdugo y el terrorista saben que hacen un mal, un daño, pero creen saber que hacen el bien para la comunidad". Pág. 75

"En la Apología dice Sócrates de forma concluyente que la más reprobable ignorancia es la de creer saber lo que no se sabe". Pág. 78

"El pensar del necio consiste en anteponer la ideología, creencia o doctrina al examen atento de la realidad. El estúpido apenas reflexiona. La doctrina, los convencimientos siempre se acaban imponiendo entre la gente irreflexiva y estúpida. En el capítulo correspondiente se argumentará que existe una relación muy estrecha entre la estupidez y la causación de dolor y daños evitables"

debido a que el necio es muy irreflexivo y da por cierto o inevitable aquello que comporta dolor y daño.” Pág. 23.

No deja de tener un punto divertido, a pesar de la seriedad del tema, pensar que en el capítulo de necios y estúpidos podamos colocar a Heidegger, Jean Paul Sartre, Santo Tomás de Aquino, Pablo IV y la inquisición, por seguir ideologías malas que causaron dolor y daño. *“...el fin nunca justifica los medios” Pág. 15*

“¿Cuál sería entonces el criterio para adjetivar a unos como malvados y a otros no?

Entiendo que la diferencia fundamental y el criterio para determinarlo sería el respeto. Tanto si proceden guiados por interés como por criterios ideológicos los malvados no respetan nada, quienes no lo son tienen en cuenta, más o menos, el respeto y saben detenerse.” Pág. 93

“A mi juicio la generosidad sería la mejor de las virtudes.” Pág. 312

¿La humanidad progresa o regresa en estas cosas?

“La ética basada en la noción del bien ha consentido y promovido mucho dolor y abuso, la ética basada en la prohibición del mal entendido como dolor y daño no los hubieran consentido, pero el humano tuvo que esperar el siglo XVIII para poder enunciar y adoptar una ética que de forma sencilla dice: todos somos iguales, no puedes causarme dolor y daño, no puedes abusar de mí, no puedes disponer de mí como si yo fuera una cosa, un medio o un instrumento”. Pág. 105

“por primera vez en la historia de los humanos la moralidad puede fundamentarse en la evitación del mal puesto que en esta época, pero nunca antes, se acepta la idea de que todos los congéneres humanos son iguales o semejantes. Cuando la igualdad no es aceptada, la ética debe fundarse en una idea del bien, entendido de un modo abstracto e ideal o entendido como un bien general, una idea del bien para la comunidad en su conjunto, pero que puede perjudicar y dañar a una mayoría o a una minoría.

Cuando se establece que todos somos iguales con la simple recomendación virtuosa no es suficiente. Ya no se espera que el poderoso sea virtuoso sino que se exige que cumpla con su deber. Se le exige que respete el derecho de un igual. Si somos iguales la mujer, el hombre y el niño no podrán ser perjudicados o dañados, no podrán ser acosados, sometidos y explotados. De este modo no siempre esperamos que cualquiera sea virtuoso sino que le exigimos que se comporte de acuerdo con el mayor de los deberes: no perjudicar, no dañar, no abusar de los demás.

A Kant le cabe la gloria de ser el primero en la historia de la humanidad que formula una ética basada en el deber.

Observó que las nuevas relaciones sociales basadas en la igualdad anulaban las antiguas relaciones sociales del feudalismo basadas en la desigualdad. Observó que este cambio implicaba que el deber, en el reino de la igualdad, debía adquirir la primacía frente a la recomendación virtuosa. Sin embargo, no pudo aceptar la igualdad civil para todos y su imperativo moral quedó herido. Por consiguiente, sus opiniones sobre el mal, el bien, el deber y la conciencia moral que los enjuician no serán las aceptadas y propuestas en este libro.” Pág. 25- 26

“La humanidad aprendió a que se podía abolir la esclavitud, aprendió que la mujer podía y debía poseer la misma dignidad y los mismos derechos que el hombre, aprendió que el abuso y la explotación de los niños era una barbaridad de la que podía prescindirse. De modo parecido puede pensarse que el abuso podrá seguir disminuyendo y que la bondad puede crecer. De acuerdo con Sócrates se puede pensar que, en parte, la virtud es conocimiento y, de acuerdo con Aristóteles, también podemos pensar que la virtud depende del hábito. Si ambos tenían razón – así lo pensamos– cabe suponer que si desechamos las ideologías nocivas que impidan el cultivo y desarrollo de la bondad el futuro de la humanidad puede ser mejor aunque el amor no aumente.

Las costumbres han cambiado para mejor y pueden seguir progresando. El amor de los humanos no puede crecer, pero la bondad puede hacerlo, ¿no será suficiente? Entiendo que es así puesto que el odio con gran frecuencia es un derivado de la adopción de ideas inadecuadas y puede apagarse aunque el amor no aumente”. Pág. 321

Actualmente en gran parte los humanos reconocemos derechos universales, solemnemente recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y también deberes, recogidos en nuestras leyes y códigos. Derechos y deberes ayudan al progreso de nuestra convivencia.

Tenemos problemas por resolver

“Hay mucha gente un tanto estúpida, tal vez una tercera parte de la población o más. No deberíamos sorprendernos al observar que muchos universitarios son bastante necios: médicos, abogados, sacerdotes, periodistas, filósofos, ingenieros...

Tampoco debería sorprendernos que algunos o muchos de estos estúpidos sean encumbrados a puestos de cierta relevancia: decanatos y rectorados, direcciones de servicios hospitalarios, cátedras universitarias, obispados, ministerios, sonoras tribunas de opinión escritas o habladas... También se observa que mucha gente estúpida es muy inútil y no es infrecuente que algunos inútiles sean unos parásitos.

La mayoría de los necios creen que son bastante inteligentes y algunos hasta se creen sabios. Fue Sócrates quien empezó a observar este tipo de creencias o convicciones erróneas. El engreimiento es muy frecuente y casi con toda seguridad se puede afirmar que detrás de cada persona engreída o envanecida se oculta un necio.

Para acabar de hablar sobre la estupidez tan abundante es conveniente reiterar que la mayoría de necios no son mala gente, pueden ser algo cortos de miras, de pocas luces y sin embargo engreídos y hasta soberbios, pero se saben comportar y no provocan grandes daños y algunos son bondadosos.

También es cierto que una parte de ellos pueden ser muy deshonestos, pueden jugar sucio y ser dañinos, como los sabios, si están dominados por ideas nocivas enclavadas en su cerebro. Podría decirse que el género humano, tomado en su conjunto, no sería algo que deslumbrase por su belleza y perfección...” Pág. 66

Y tenemos leyes, pero ¿son todas las leyes buenas?

“No todo lo legal es moral ni todo lo moral es legal y lo inmoral ilegal. ¿No es inmoral que algunos perros y gatos en nuestra sociedad actual vivan mil veces mejor que millones de africanos?” Pág. 123

¿Los deberes son universales?

“Habría un deber que nos obliga a todos y habría deberes particulares derivados de las elecciones que vayamos tomando”. “No tengo el deber de tener hijos, pero de tenerlos nace un deber, debo alimentarlos y educarlos.” Pág. 299

¿La moral tiene un papel en el tratamiento?

Armengol no tiene un capítulo dedicado al tratamiento psicoterapéutico, pero vamos a permitirnos resaltar algunas de sus propuestas que nos parecen aplicables.-

Si acudimos a un tratamiento es porque tenemos un malestar. Si los pacientes vienen a vernos porque tienen un malestar, y el malestar muchas veces se expresa como “no soy feliz”, “no me siento bien” y el “El mal es el dolor y el daño” pág. 29, lo dicho anteriormente ¿no tiene una aplicación en el tratamiento? ¿No será que...

“Nuestra conciencia moral es una facultad importante, pero insuficiente. Ella examina nuestro comportamiento, pero nosotros debemos examinar a nuestra conciencia. No podemos fiarnos siempre de ella, debemos vigilarla continuamente con la mayor atención, no vaya a ser que no

proteste cuando en nombre del bien o de una supuesta verdad vayamos a ocasionar un mal evidente a nuestros congéneres.” Pág. 26-27

“La cultura no puede detener la barbarie, hay y han habido demasiados cultos muy inhumanos para que sigamos creyendo que la cultura evitará la maldad o el daño. ¿No sabemos de gente muy culta y bastante estúpida y banal que dañaría a los demás si tuviera poder?” Pág. 63

“¿qué sería pensar mal? Pensar bien consiste en adaptar y amoldar el pensamiento a la realidad. Pensar mal consiste en hacer lo opuesto, consiste en pretender amoldar y adaptar la realidad a lo supuestamente verdadero: una ideología, doctrina o creencia”. Pág. 60

¿Qué es más importante.- la empatía o el respeto?-

“La empatía se hace necesaria si tomamos a todo el grupo humano en su conjunto, pero si observamos a los individuos singulares no resulta suficiente, mientras que el respeto sí es necesario y suficiente en lo relativo al trato con los demás. Entonces, ¿puede haber respeto sin empatía? Sí lo hay, pero como un comportamiento debido aunque no haya sentimiento. Aquí se observa una vez más que la virtud es superior y más importante, si la hay, que el sentimiento moral.” Pág.161.

No podemos exigir a nadie que nos ame, pero sí que nos guarde respeto. Nosotros debemos hacer lo mismo con nuestros semejantes.

“El respeto se puede exigir, tenemos el deber de ser respetuosos puesto que de no serlo somos maleficentes, ocasionamos un mal. El respeto, que es una mezcla variable compuesta de sentimiento moral, virtud y comportamiento adecuado, sería el único comportamiento virtuoso que se debe y se puede demandar” Pág.310

Y ¿el dolor, la ansiedad, el miedo, son necesarios para avanzar en el tratamiento como algunos proponen?

“Algunos piensan que el dolor tendría sentido y finalidad como si alguien lo hubiera dispuesto con anterioridad.

Algunos proponen que el dolor purifica y redime y estaría así dispuesto desde la Creación. Muchos opinan que el dolor nos evita mayores daños, sería esta una consideración naturalista de la existencia. Así, pues, una concepción naturalista que no es la nuestra puede aceptar el carácter benéfico y útil del dolor.

Entonces el dolor, todos los dolores, también tendría un sentido, función o finalidad.

Por el contrario, la tesis expuesta en este libro subraya una concepción naturalista del dolor, pero no habla de todos los dolores por igual. Entiende que la naturaleza en el curso de la evolución de los animales encontró el camino del dolor, también el del placer, y prosiguió su

ciega marcha. Ahora bien, si la naturaleza no se conduce con arreglo a un plan, designio o providencia no opera de manera inteligente o sabia como a veces se dice sino de forma inmotivada en lo relativo a fines. De ser así nos encontramos con dolores que no tienen ninguna utilidad ni función.” Pág. 296

¿Hay que decir siempre la verdad?

“tengo el deber de no mentir, pero sí de la verdad se sigue un perjuicio grave para un inocente, debo mentir a quien pretenda dañar. Entonces, la veracidad no sería un deber primordial. El primordial sería el de no dañar.” Pág. 299

¿Por qué nos complicamos la vida y sufrimos aunque no nos falte lo esencial? ¿Por qué les ocurre esto a los pacientes? ¿Es necesario pensar en un conflicto inconsciente?

Proponemos con Armengol que ¡sí! , pero inconsciente en el sentido de no reflexionado, no en el sentido de reprimido.-

Veamos que dice Armengol.-

“el generoso sabe valorar lo que tiene y lo disfruta, no tiene la apremiante necesidad de fijarse en los logros y beneficios de los otros y ponerse de malhumor o amargarse. Está contento con lo ya conseguido, mientras no sea menesteroso o desgraciado.

Sabe disfrutar de lo que tiene. Cuando observa que el vecino tiene una manzana no aspira a tenerla sí, a su vez, puede comer una pera mientras que el amargado, el descontento o el envidioso no puede gozar de la pera que está a su alcance si otro tiene la manzana.

En la Odisea el afortunado esclavo Eumeo se contenta con lo que tiene aunque sea poco y le dice al rey Ulises «come ya, singular extranjero, disfruta las cosas que tenemos» Esta recomendación es la misma que el enunciado del sabio poeta Horacio cuando da con la célebre y profunda fórmula: «carpe diem». En el fondo, el dicho de Horacio se opone a la incontinencia, el abuso y la envidia, recomienda no dejarse seducir por imposibles y contentarse con lo que está al alcance de uno”. Pág. 315

Para los autores de esta reseña, en consonancia con Armengol, el ser humano es relacional desde el inicio de su vida y desde el inicio de los tiempos. Para comprender que entre humanos podemos hacernos el bien e infringirnos el mal, incluso destruirnos, no creemos que sea necesario recurrir a ninguna pulsión de muerte. Es más sencillo tratar de entender que partimos de una dotación biológica y genética que necesita de las experiencias relacionales para encontrar su modo de expresión. Somos, como poco, biología, cultura y relacionalidad. Cuando las experiencias relacionales producen dolor y dañan al ser humano, la vida se convierte en una labor muy costosa. El humano es frágil y suele tener tendencia a

enredarse, las ideas pueden ser generadoras de malestar y pueden causar sufrimiento. En muchos casos, están tan arraigadas a la estructura de la personalidad que pueden ser difíciles de modificar. Pensamos por ello, que si nos podemos tratar con respeto y procuramos no hacernos daño, la humanidad va cogiendo mejores caminos y las malas ideas, pueden, tal vez, modificarse por otras, menos dogmáticas, más flexibles y menos dañinas.

Y finalmente.-

*"Para vivir bien y morir bien suele requerirse del perdón en su doble vertiente, saber perdonarse y perdonar."*³²⁴

En los partidos de tenis, cuando juega Roger Federer a menudo algún aficionado muestra la siguiente pancarta.- Quiet please, genius at work.

(-Silencio por favor, genio trabajando-). Nos parece que la maestría, el arte de Roger Federer y el esfuerzo continuado durante años para expresar su talento natural merecen este inteligente y gracioso reconocimiento de admiración y respeto. En nuestro caso, nos sentimos tentados a decir.- Leamos, escribamos y hablemos, las genialidades lo merecen. Porque en este libro también Armengol habla de estas cosas y muchas más.